MIQUEL SAPERAS

Joan Blancas, 10

BARCELONA 20 de Julio de 1.939
— Año de la Victoria

G-XVII 155

Sr. Dn. Guillermo Fernández Shaw

M a d r i d

Distinguido amigo:

Nunca sabré agradecer lo bastante su versión en rimas castellanas de mi libro "PIEDAD" y no encontraría palabras justas para manifestarle con fidelidad la ilusión que me ha producido. Cuando mi buen amigo Valentín Moragas, que tuvo la delicadeza de traducir mi "Breviari d'Amor" me habló, hace tiempo, de que me estaba preparando una gran alegría, mi imaginación, debido a lo consciente que siempre he sido del valor escaso de mi obra literaria no podía en modo alguno soñar lo que se estaba gestando alrededor de mi libro. ¿Qué alegría podía proporcionarme el buen Valentín? La verdad es que muchas me ha ofrecido en el par de años que nos tratamos, ya que la lectura de una obra suya me deleita, como me encanta su conversación, y más que alegría me había proporcionado al presentarme el gran pintor valenciano Victor Moya que cuento, gracias a Valentín, entre lo mejor de mis mejores amigos. Por ello esperaba aquella alegría prometida aun cuando no podía adivinarla. Vino, empero, el momento por él soñado, de leerme la traducción magnífica hecha por Vd. de mi "Estampa de primera Comunió", y mi emoción rebasó todo límite. Sin palabras con que moldear mis sentimientos, quedé silencioso y casi diría avergonzado. No merecía, un solo verso mío, el premio de una traducción. Y, debo decírselo a Vd., y no me ruborizo, la deseaba. Flaqueza humana, al fin y al cabo, que le confieso a Vd. a fuer de hombre sincero. En fin, mi buen amigo me contó como le había entregado mi "PIETAT" para que conociera Vd. algo más del autor del "Breviari d'Amor"; que una hija de Vd. hizo por entonces su Primera Comunió en Francia (encontrándose Vd. entre los rojos!); que al leer Vd. mis versos los tradujo, emocionado, para ofrecérselos a su hija etc. etc.. Y que era deseo de Vd. traducir otros poemas del mismo libro que tanto le agradaba.

No debo ocultarle que, a pesar de lo que acababa de oír, dudé siempre que lograrse traducir fielmente otros poemas. Y llegó el día que Valentín recibió de Vd. la colección de "Pietat", excepto el poema de Hospital que aun no estaba terminado.

Si era una maravilla su traducción de la Estampa, resultaban un milagro Poema de la Muerte, La Amistad y Poema de la perfecta alegría. Era obra de un taumaturgo de la lengua castellana el verter del catalán versos tan difíciles, casi literalmente, sin quebrantar en lo más mínimo su espiritualidad y en rimas sonoras y elegantes. Le debo, amigo mío, las horas más felices de mi vida literaria.

Solo he encontrado, al analizar su maravillosa labor, una pequeña falta de interpretación muy fácil de subsanar. En el poema de La Perfecta Alegría traduce Vd. "baldament" por "vanamente" cuando en realidad es "a pesar de que". Como supongo tendrá Vd. copiado su traducción, le ruego se sirva revisar los versos en que entra dicho vocablo a fin de, si le parece, rectificar en la forma que Vd. crea pertinente, ya que la palabra que Vd. emplea y que se repite varias veces, hace variar la oración dándole un significado contrario a las afirmaciones de nuestra Doctrina Cristiana.

Y esto es todo. Para agradecerle su deferencia, le escribo. Para ofrecerle mi amistad me dirijo a Vd.

Y ahora, un favor. Quisiera publicar esta obra. Y le pido

unas palabras que sirvan de prólogo. Sencillamente, la historia de la traducción. Creo que, con ello, me haría un gran bien al presentar "PIEDAD" al público.

Y en el deseo de conocerle personalmente, me ofrezco con toda el alma de Vd. atto. ss s.

q. e. s. m.

M. Saziras

1939

Piedad
Saziras